

JESÚS; EL AYUDANTE DE DIOS EN MEDIO DE LA TENTACIÓN (B.6.4.6)

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 4:1-15

VERSÍCULO CLAVE: "... porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; sólo que él jamás pecó"
(Hebreos 4:15b, Dios Habla Hoy)

CONCEPTO CLAVE: Como Jesús, me toca practicar todo lo que enseña la Palabra de Dios, a fin de resistir la tentación

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los niños podrán:

1. Decir cuáles fueron las tres tentaciones de Cristo.
2. Relatar con qué resistió Jesús la tentación.
3. Decir de memoria el versículo.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La lección de hoy nos enseña que Jesús aunque fue el Hijo de Dios, cuando estuvo aquí en la tierra, sufrió igual que nosotros, tentaciones. La diferencia está en que Él no pecó porque pudo responder y resistir a la tentación con la sabiduría de la Palabra de Dios. Es importante que los niños entiendan que la Palabra de Dios es nuestra luz y guía que nos puede ayudar a decirle "¡no! a satanás en el momento de la tentación. Durante la semana, reconocerán los momentos que son tentados y pedirán a Dios sabiduría para enfrentar esos momentos.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Juego (vea las instrucciones)	• capa, espada, cartulina	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• diálogo	15 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	• cucharada, pinturas o marcadores, telar, colgantes	15 minutos
Versículo (vea las instrucciones)	• capa	5 minutos
Aplicación (vea las instrucciones)	• dramatización	10 minutos
Conclusión y refrigerio (vea las instrucciones)	• pan, jugo	5 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (B.6.4.6)

JUEGO: "Torero y Toro". Mientras van llegando los niños el maestro puede chequear los resultados de su tarea. ¿Cuándo encontraron dificultad de obedecer a sus padres? Pregunte lo que sintieron cuando sus padres les contaron la experiencia. Es posible que algunas de esas experiencias sean chistosas y otras muy tristes. Si hay niños dispuestos a compartir sus experiencias, dé la oportunidad. Lo importante es recalcar la obediencia a Dios, los padres, y a todas las autoridades.

Hoy harán lo que no esperaron hacer jamás en la escuela dominical, jugar "torero y toro". Pídeles formar con sus sillas un círculo. Consiga con anticipación una especie de capa de torero y una espada (puede ser de cartulina o cartón grueso) Escoja como el primer torero a un niño que hizo muy bien su tarea. Este puede escoger su "toro". Los niños en el círculo pueden aplaudir y gritar: "¡Ole!" "¡Bravo!" El niño que es escogido como toro debe hacer lo que hace un toro de lidia. Después de matar al toro, pueden decir: cuántas orejas y colas recibe por su presentación.

Abra con los siguientes puntos una discusión:

1. ¿Cuántos han visto una fiesta brava (corrida de toros) en vivo? ¿Cuántos por tele?
2. El toro entra, no sabiendo lo que le espera. De los varios elementos presentes, ¿a qué enviste el toro? (Usualmente contestarán: la capa. Aunque la tradición dicta que sea una capa roja, ¿saben que el toro es incapaz de distinguir colores? Pocos toros salen y corren directamente hacia al torero para cornearlo.
3. Describan lo que pasa: el toro entra, confundido, y el torero le juega varios pasos. Poco antes de que el se dé cuenta que puede atacar al torero, él saca su espada que ha estado escondida en la capa y mata el toro.
4. ¿Han pensado alguna vez que nos pasa cuando nuestro enemigo quiere vencernos? Él, también, intenta crear una diversión para que nuestra atención sea desviada suficientemente del verdadero peligro para que en un momento dado ¡nos pueda agarrar!

A ver ¿a quién quiere hoy cornear nuestro enemigo, y cómo sirven sus jugadas?

HISTORIA: De antemano debe recortar las preguntas y entregárselas a los niños escogidos para participar en la clase de hoy como entrevistadores. Para hacer impacto de lo que se habló en la actividad introductoria, sería bueno que pegara las preguntas a pedacitos de tela roja, o cartulina roja. Escoja un niño para que empiece a hacer funcionar la máquina de tiempo, o que los niños empiecen la cuenta regresiva de 20 a 0, todo el tiempo acompañado de ruidos y la grabación de sonido que debe tener lista. Los movimientos deben ser más violentos cada vez. De repente se oyen gritos: "¡Esta vez sí les voy a cachar!" ; Ya sé lo que voy hacer! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Y sale satanás sosteniendo una horca (o tridente) en sus manos. Cuando aparece, corre hacia los niños (simulando que quiere cogerlos con la horca). El diálogo para

esta conversación se encuentra adjunta. La persona que haga el papel de satanás debe ser alguien con una voz gruesa y que dramatice el papel excelentemente.

MANUALIDAD: Adjunto en encuentran las instrucciones para un regalo que los niños pueden hacer para su madre o padre para la Navidad.

VERSÍCULO: Escriba con anticipación todo el versículo con letras de molde en una cartulina. Use nuevamente la capa roja, fijando el texto del versículo con alfileres dentro de la capa. Pida que dos niños pasen al frente y le ayuden a sostener la capa abierta de tal forma que el resto de la clase pueda leer y aprender. Después de un momento, pida que los niños empiecen a doblar la capa para cubrir parte del texto, mientras la clase va repitiendo, ellos van doblando y así, hasta que todos sepan de memoria todo el versículo.

APLICACIÓN: Hable sobre las tres tentaciones de Jesús. Reflexione con los niños sobre la actitud de Jesús frente a las tentaciones, cómo enfrentó a satanás. Haga una dramatización de las tentaciones. Escoja un niño para el papel de Jesús y otro para el papel de satanás. Es posible que ninguno de los niños quiera asumir el papel de satanás, pero haga notar que esto tan solo es una dramatización. Para la dramatización, lea el pasaje de Lucas 14:1-15.

Los niños pueden comentar las diferentes tentaciones que experimentaron durante la semana y la manera cómo respondieron a ellas. Esta actividad permitirá que los niños estén alerta y se mantengan pendientes de no ceder a las tentaciones. Piensen en las maneras sutiles que tiene satanás para tentar a los niños. Por ejemplo: mentir, robar, hablar de alguna persona mala, etcétera. Satanás es muy astuto y quiere hacernos caer en cualquier cosa aunque sea pequeña. Deben entender que cada hijo de Dios tiene en sus manos el poder del Espíritu Santo que nos ayuda y nos da el valor para enfrentar con la Palabra de Dios al enemigo satanás.

CONCLUSIÓN Y REFRIGERIO: Ore por cada uno de sus alumnos pidiendo que el Señor les dé la habilidad de reconocer y resistir las tentaciones que se presenten. Si hay tiempo será de mucho beneficio que cada uno ore por sí mismo, expresando su deseo de basar sus decisiones en la Palabra de Dios.

Sería bueno servirles pancitos con un poco de refresco. Antes de servirse, no se olvide de agradecer al Señor por la oportunidad de tener esos pancitos a mano y poder servirse. Los niños deben entender que en otros muchos lugares del mundo, hay miles de niños que no conocen lo que es un pancito y muchos miles de niños que mueren de hambre y que por esa razón deben ser agradecidos a Dios por tener mucho para comer.

HOJA DE INFORMACIÓN (B.6.4.6)

DIÁLOGO ENTRE SATANÁS Y LOS NIÑOS

Satanás: (Corre con una horca (o tridente) hacia a los alumnos. Antes de tocarles, de repente se para, como si se hubiera congelado). ¿Qué pasó? ¡No veo a mi víctima!

Pregunta #1: ¿A quién buscas?

Satanás: ¡A mi víctima Número 1! ¡A Jesús, por supuesto!

Pregunta #2: Y ¿por qué estás tan enojado contra Jesús?

Satanás: Porque si lo puedo cachar al Hijo de Dios, ¡puedo hacer tropezar a cualquier persona y arruinar todo el buen plan de Dios! (Se mueve en círculos con gran alegría, gritando y riendo fuertemente).

Pregunta #3: ¿Sabes que Dios tiene un buen plan para salvar a los hombres?

Satanás: ¡Por supuesto porque ama a los estúpidos hombres como no tienen idea! ¿Pueden creer que quiere pasar toda la eternidad con esos corruptos seres humanos?! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

Pregunta #4: Y ¿sabes qué plan tiene?

Satanás: ¿Estás loco? ¡Yo no soy omnisciente! No soy un sabelotodo. Nada más sé lo que ha sido revelado de la voluntad de Dios.

Pregunta #5: ¿Tú supiste quién era el Hijo de Dios?

Satanás: ¡No menciones este nombre en mi presencia! Fue él que causó mi expulsión del cielo y de la presencia de Dios. Yo fui antes tan esplendoroso. ¡Hoy vean! Soy horrible. Soy como un monstruo. Ni yo mismo puedo aguantarme.

Pregunta #6: ¡Espera un momento! Nosotros entendemos que tú mismo fuiste la causa de tú propia caída. Fuiste tú quien quisiste usurpar el lugar de Dios y el afecto de los ángeles.

Satanás: Ah, bueno. Pero yo merecía la admiración de todos. Fui una criatura cubierta con preciosas joyas, y desde adentro brillaba una radiante luz. ¡Hasta que Dios me quitó todo! Y, si esto fuera poco, me echó fuera de su cielo. Cristo estuvo presente. Él vio todo y no levantó ni un dedo para parar esa terrible injusticia. Y no solamente fui yo echado de la presencia de Dios—sino todos los ángeles que me siguieron. ¡Cómo la tercera parte de

todos ellos! La belleza de todos nosotros fue quitada y --nos volvimos tan grotescos como nos ven hoy. (Grita y patea sus pies con frustración).

Pregunta #7: Bueno, sabemos que reconociste al Hijo de Dios en el cielo. Pero, aquí ¿supiste como iba a presentarse?

Satanás: ¡No! ¿Quién hubiera pensado que vendría como bebé? Pero cuando supe, yo sugerí al corazón del Rey Herodes que le mata mientras fuera bebé. ¡Ahora, ese Herodes, sí, fue buen siervo mío! No sólo buscaba a un bebé. ¡Mató a todos! ¡¡¡¡Menos a Cristo!!!!

Pregunta #8: ¿Por qué estás intentando nuevamente destruirle?

Satanás: Todos estos años no sabía dónde buscar. Se desapareció acompañado nada más por esta ridícula familia suya. Imagínense: una jovencita, María, para mamá y su aburrido padre, José.

Pregunta #9: Pero, ¿cómo es que ya sabes quien es y a dónde buscarlo?

Satanás: Ese gritador "portavoz" Juan el Bautista quién vive en el desierto comiendo miel y langostas, fue él que lo anunció a todo el mundo.

Pregunta #10: Y ¿qué hiciste entonces?

Satanás: Oh, ese mismito día, yo estuve listo y aproveché mi oportunidad. Le seguí al desierto y esperé mi oportunidad perfecta. Después de 40 días en los cuales no comió nada se puso bastante débil... y mientras estuvo solito sin el apoyo de nadie... yo me acerqué con mi más encantador lado.

Pregunta #11: ¿Qué hiciste para hacerle caer en tu trampa?

Satanás: Bueno, le mostré mucha compasión por su estado de hambre. Nada más le sugerí: "Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan".

Pregunta #12: Y ¿cómo respondió Jesús?

Satanás: ¡En la manera más frustraste para mí! Me contestó con una respuesta de la Palabra de Dios: "No sólo de pan vivirá al hombre, sino de toda palabra de Dios."

Pregunta #13: ¿Y qué táctica usaste entonces?

Satanás: Bueno. Decidí presentarle el camino fácil. Si después de todo, su ambición fue ganar el mundo--en vez de tener que morir en una cruz para obtenerse--yo le ofrecí gratis. ¡Tan generoso que soy! Siendo que el mundo está bajo mi poder, con gusto yo le podría entregar. Lo único que tendría que hacer fue tomar un momento de su tiempo para postrarse delante de mí y adorarme.

Pregunta #14: Y ¿esto le pareció buena idea?

Satanás: Solo si no hubiera sabido los 10 mandamientos, lo hubiera cachado. Pero me contestó que sólo al Señor su Dios adoraría y serviría.

Pregunta #15: ¿Ya te diste por vencido?

Satanás: ¡Jamás! ¡Él no contaba con mi astucia! Esta vez le llevé fuera del desierto y le deposité en el pináculo del templo. Le sugerí que hiciera un gran espectáculo frente de toda la gente, tirándose de allí. ¡Qué gran "show" sería! Y para convencerle que yo tenía la razón, cité las escrituras: "A sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden".

Pregunta #16: Y ¿qué sucedió?

Satanás: Él me contestó a mí con las escrituras, también, pero--bien usadas, no torcidas como yo lo había hecho. Dijo: "No tentarás al Señor tu Dios".

Pregunta #17: Y ¿entonces qué hiciste?

Satanás: Yo me enojé tanto que le dejé... ¡por un tiempo! Y ahora, ¡ya le iba a tentar de nuevo cuando ustedes me interrumpieron!

Pregunta #18: Diablo, ¡nunca vas a vencer a nuestro Señor Jesucristo! Pero para que te frustres más que nunca: regresa y saca tu peor tentación y fallarás de nuevo. ¡Vete de aquí, Satanás!

Satanás: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Rechazado otra vez! ¡Estoy rete enojado! ¡Yo me voy de aquí! (Patea sus pies, brinca, grita y corre a la máquina del tiempo). De nuevo la máquina vibra, los sonidos de función se arrancan (o que los niños empiecen la cuenta regresiva de 20 a 0) y al fin, todo está en silencio de nuevo.

MANUALIDAD (B.6.4.6)

REGALO NAVIDEÑOS: COLGADOR PARA LLAVES

Materiales: cuchara de madera pinturas o marcadores
 telar o punzón colgantes
 cordón

Elaboración: 1. Pinta la cuchara con un diseño original. Puedes dibujarlo primero con un lápiz y luego pintarlo cuando estés satisfecho con el diseño.
2. Un adulto deberá ayudarte a hacer unos huecos en la cuchara con un telar o punzón.
3. Pon los colgantes en los huecos y añade un cordón para poder colgarlo en la pared.

